

RESEÑAS

DAVID NUNAN:

Research Methods in Language Learning

Cambridge: Cambridge University Press. 1992, 249 páginas

En su segunda contribución como autor independiente a la colección que CUP dedica a la enseñanza de lenguas, David Nunan ofrece una comprehensiva revisión de la problemática de la investigación en lingüística aplicada con especial referencia al aprendizaje-enseñanza de lenguas extranjeras.

Su capítulo introductorio aborda algunas cuestiones fundamentales para la investigación en general. La primera de éstas está constituida por la distinción entre investigación cuantitativa y cualitativa y la forma en que esta distinción ha caracterizado, explícita o implícitamente, algunas prácticas investigativas tradicionales. La diferencia entre una y otra reside en que la primera acepta la existencia de una realidad objetiva, externa al investigador, en tanto la segunda postula que todo conocimiento es relativo y conlleva un inevitable componente de subjetividad. Las implicaciones de esta distinción binaria no son universalmente compartidas. Distintos expertos, según Nunan, sostienen que con frecuencia no es posible distinguir entre una y otra categoría y proponen una síntesis en sus propios modelos investigativos. Nuestro autor describe, comenta y ejemplifica: a) la distinción de Chaudron (1988)* entre tradición psicométrica, análisis interaccional, análisis del discurso y etnografía; b) los paradigmas exploratorio-interpretativo y analítico-nomológico de Grotjahn (1987); c) los parámetros intervencionistas y selectivos descritos por van Lier (1990); y d) la diferenciación entre investigación primaria y secundaria propuesta por Brown (1988).

La relativa descalificación de la dicotomía investigación cuantitativa e investigación cualitativa se contrapone con su persistencia. Nunan intenta explicar esta contradicción argumentando que "...los dos enfoques representan distintas maneras de pensar y entender el mundo que nos rodea" (p. 10), lo cual, en última instancia, es una cuestión filosófica.

Se discuten a continuación algunos "conceptos claves" para la actividad investigativa, a saber: la oposición inductivismo y deductivismo, el concepto de "falsificacionismo" y sus implicaciones para el inductivismo ingenuo, y, por último, las condiciones de confiabilidad y validez que subyacen a la investigación científica. Es a propósito de esta confiabilidad y validez que Nunan describe la llamada "investigación para la acción" (*action research*) que, entre otras versiones, es caracterizada por ser típicamente desarrollada por el "profesional" (*practitioner*), ser colaborativa y tender tanto a la identificación como a la solución de problemas en contextos específicos. El autor justifica la inclusión de este quehacer en el ámbito de la investigación, si bien puede no cumplir cabalmente con las condiciones de validez; destaca, al mismo tiempo, su importancia creciente en el campo del estudio del lenguaje y de la educación.

Sobre la base de los conceptos básicos, tipos de investigación y parámetros de diseño investigativo, Nunan percibe una suerte de "continuo metodológico" cuyos extremos están constituidos por el "método experimental" y la "etnografía", y a ellos dedica el autor sus próximos capítulos.

La contribución de un experimento consiste en la posibilidad de extrapolar la información reunida en torno a la muestra a la población integrada por los sujetos del estudio, sostiene el autor en el Capítulo II. Tal extrapolación es posible por las vías de la estadística

* Para las referencias bibliográficas en esta reseña, remitimos al lector a la publicación comentada.

inferencial, cuya lógica se intenta explicar aquí clarificando los conceptos de "variable", "muestra" y "población", describiendo los procedimientos estadísticos con ellos relacionados: "prueba-t" (*t-test*), "análisis de varianza", "correlación", "chi al cuadrado", etcétera.

Las explicaciones de los correspondientes conceptos y procedimientos como la ejemplificación ofrecida, resultan adecuadas para los propósitos introductorios de este capítulo en que, señala Nunan, no se pretende proveer "las destrezas necesarias para realizar investigación estadística" (p. 28).

El concepto mismo de "experimento" requiere también de cierta precisión, estableciéndose a este respecto una distinción entre "pre-experimento", "cuasi-experimento" y "experimento" propiamente tal, dependiendo del grado en que se cumpla con las condiciones de "prueba de pre y postratamiento", "grupo experimental y de control" y "asignación de sujetos al azar".

Toda esta información es recogida por el autor en la detallada descripción y crítica de un estudio psicométrico realizado por Chaudron y Richards (1986) sobre el efecto de los marcadores discursivos en el proceso de comprensión analítica.

El capítulo tercero, como ya se anunciara, está dedicado a la descripción de la etnografía, caracterizada no solamente como un método aplicable en el ámbito que nos interesa, sino, además, como una alternativa a la psicometría. Las diferencias entre ambas son profundas. En lo que el propio autor califica de "exageración", "se sugiere a veces que la psicometría es una hipótesis en busca de datos, en tanto que la etnografía está constituida por datos a la búsqueda de una hipótesis" (p. 56). En lo sustancial, las diferencias existentes entre estos métodos provienen de su origen en las ciencias naturales y ciencias humanas, respectivamente. Mientras el psicometrista está interesado en la explicación de una realidad externa objetiva, el etnógrafo postula que la comprensión del comportamiento humano requiere de la incorporación a la investigación tanto del contexto como de las percepciones subjetivas de sujetos y de investigadores.

A fin de caracterizar la investigación etnográfica, Nunan revisa los trabajos de otros autores a propósito de este problema. En síntesis, la etnografía es descrita como contextual, libre de manipulación de los fenómenos en estudio, longitudinal, colaborativa entre investigadores y otros agentes, e interpretativa e interactiva en cuanto a las relaciones que se plantean entre preguntas e hipótesis y entre los datos y su interpretación. Todo lo cual, adicionalmente, califica a la etnografía como "una operación de 'despeje de terreno'" y, en una percepción más fina, como "constructora de teorías" (p. 55).

Una cuestión central a la evaluación de la etnografía en cuanto método investigativo se refiere a la forma en que las variables de "confiabilidad" y "validez", tanto externas como internas, se ven afectadas por los procedimientos etnográficos. Apoyado una vez más en diferentes especialistas, Nunan comenta los riesgos de distorsión perceptibles en la investigación etnográfica y describe los recursos propuestos para moderar tales "amenazas".

En forma similar a como lo hiciera en su capítulo anterior para el método estadístico, Nunan ejemplifica los rasgos propios de la etnografía en la descripción de una investigación concreta; esta vez, el trabajo de Heath (1983) sobre la adquisición de lengua materna en el hogar y en la escuela.

"Metodológicamente, el estudio de casos es un híbrido", afirma Nunan al comienzo de su Capítulo IV (p. 74). Consecuentemente, una parte importante de este capítulo está dedicada a definir tal estudio. A partir de variadas fuentes de información, el autor caracteriza este método que, aunque revela ciertas debilidades en cuanto a su validez y confiabilidad, ofrece diversas posibilidades de vinculación con otros métodos (el método experimental y la etnografía) y, por otra parte, constituye una importante vía para la actividad investigativa en pequeña escala en el nivel, por ejemplo, de estudiantes de postgrado o de profesor en su sala de clases.

Las definiciones del método de estudio de casos aquí ofrecidas son variadas y adecuadamente evaluadas por el autor. Destacamos algunas. Para Adelman et al. (1976), el estudio de casos está constituido por "el estudio de 'una instancia en acción'" (p. 75). Yin (1984) sostiene

ne que "un estudio de casos es una indagación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto en la vida real, cuando los límites entre fenómeno y contexto no son claramente evidentes y en la cual se utilizan múltiples fuentes de evidencia" (p. 76). El propio Nunan sintetiza las definiciones y descripciones comentadas en los siguientes términos: "...un caso es una única instancia de una clase de objetos o entidades, y un estudio de caso es la investigación de esa única instancia en el contexto en que ocurre" (p. 79).

El énfasis en estas citas, y en otras descripciones en este capítulo, en conceptos tales como "acción" y "contexto" implica una relación entre el estudio de casos y la etnografía. El autor, por otra parte, destaca la vinculación entre el estudio de casos y el método experimental y, a este respecto, describe una forma particular del método en cuestión, la "investigación de caso único" (*single case research*), que supone no sólo etapas de observación del sujeto sino también de intervención en su conducta. Hay importantes problemas asociados al diseño de este tipo de investigación, incluso objeciones de tipo ético.

El caso ilustrativo en este capítulo está constituido por el estudio de Smith (1983) sobre las relaciones entre variables sociales e interaccionales y la "adquisición de una competencia comunicativa".

Por último, las reservas en cuanto a la confiabilidad y validez del método en cuestión se expresan particularmente a propósito de la validez externa (la posibilidad de generalizar los hallazgos realizados a otros sujetos y situaciones). Nunan sostiene, sin embargo, que los estudios de casos se prestan especialmente para la investigación orientada a la acción, que él ponderara en su primer capítulo, "...donde el propósito es... ayudar a los profesionales a mejorar su comprensión de, y resolver los problemas relacionados con su propio lugar de trabajo, y donde los problemas de validez externa son menos significativos que en otros tipos de investigación" (p. 89).

El título del Capítulo V, "La observación de (la sala de) clases y la investigación", alude al hecho de que tal observación no es un método sino un contexto de investigación, donde, naturalmente, los distintos métodos serán aplicables. Nunan selecciona cuatro de éstos para su discusión: el experimento formal, la evocación estimulada, los esquemas de observación y el análisis interaccional, los cuales describe y ejemplifica adecuadamente.

La cuenta que el propio Nunan (1991) diera de la investigación realizada en este ámbito, sintetizada en el capítulo que nos ocupa, revela varios hechos interesantes; entre otros, que sólo quince de las cincuenta observaciones examinadas tuvieron lugar realmente en salas de clases, es decir, un porcentaje relativamente bajo del total revisado representa la investigación "basada en la sala de clases", en oposición a aquella "orientada a la sala de clases". Sobre la base de verificaciones de esta naturaleza, el autor propone las "cinco dimensiones" que debería considerar la evaluación de observación de clases. Tales son: el entorno en que se recoleccionan los datos, la "racional" de la investigación, el diseño de la investigación y el método de recolección, el tipo de datos recolectados y el tipo de análisis.

Como en los capítulos precedentes, el autor ilustra las posibilidades de actividad investigativa en aula con dos trabajos de aplicación de "uno de los instrumentos de observación más comprensivos diseñados hasta ahora" (p. 106), el esquema COLT (*Communicative Orientation of Language Teaching*).

El autor se refiere ahora a la psicología cognitiva y a los métodos introspectivos asociados con ella (Capítulo VI). Hasta cierto punto, la relativa popularidad de estos métodos es, como en el caso de ciertas prácticas pedagógicas, el resultado del descrédito de la psicología conductista. En lo sustancial, se postula la posibilidad de acceder a los procesos cognitivos que subyacen al comportamiento a través de los informes verbales de los sujetos, basados en la propia introspección.

Nunan explica que utiliza el término "introspección" para referirse a "...las técnicas en que la recolección de datos es limítrofe con los sucesos mentales que se investigan" (p. 115), lo que incluye la retrospectiva. Una breve reseña de los métodos introspectivos a través del tiempo ("asociación libre", "técnica de pensamiento en voz alta" y "tareas de anagrama") conduce a nuestro autor a la descripción y evaluación de dos de los más importantes recursos

en uso en la investigación del aprendizaje de lenguas: el "estudio de diarios" y la "retrospección". El uso de diarios está disponible en este contexto tanto para los aprendientes y sus profesores como para otros observadores. A su vez, el examen de diarios puede aportar evidencia sobre los procesos como asimismo sobre sus agentes. Nunan se extiende sobre las ventajas y desventajas de este tipo de estudios. Se presentan nuevamente problemas de validez externa, en forma similar a como sucediera en la descripción del estudio de casos. Una crítica básica en cuanto a la calidad de los datos incorporados al diario se resume en la siguiente pregunta: "¿Hasta qué punto las anotaciones en los diarios reflejan... lo que estaba sucediendo realmente al momento en que se hicieron los registros?" (p. 123). Pregunta que recoge una importante reserva en relación con los métodos introspectivos en general, a saber, la posibilidad de "... una falta de continuidad entre lo que los sujetos creían estar haciendo y lo que estaban haciendo realmente" (p. 115).

Por definición, la retrospección, en cuanto recolección de datos un tiempo después del hecho que se investiga, está expuesta a las mismas, e incluso más serias, críticas que otras técnicas investigativas de esta naturaleza. Nunan comenta la casi imposibilidad, o al menos inconveniencia, en ciertas condiciones, de un informe verbal simultáneo con el hecho investigado; sugiere, asimismo, formas de cautelar el rigor de la retrospección.

Tanto el uso de diarios como la retrospección son ilustrados con la descripción de dos estudios muy calificados. Uno de los autores en Schmidt y Frota (1985) llevó un diario de sus propias experiencias en el proceso de aprendizaje del portugués. En el caso de la retrospección, la "fascinante investigación" de Slimani (1992) establece un contraste entre el "sílabo como realidad" y "el sílabo como plan". Se ofrece, por último, un análisis detallado de la aplicación de métodos introspectivos en la investigación de Haastrup (1987).

Probablemente, comenta Nunan, el método de investigación en estudios de lenguaje más frecuentemente empleado sea el conjunto de las técnicas de elicitación. A ellas se dedica el Capítulo VII. Se trata, básicamente, de la obtención de datos mediante una serie de estímulos, desde una ilustración hasta una entrevista. Se señala la aplicación del instrumento denominado *Bilingual Syntax Measure* en la década del '70 como un hito en el empleo de estas técnicas. Se lo describe como una serie de ilustraciones diseñadas para estimular la producción de muestras de lenguaje por parte del usuario; estas muestras permitirían establecer el orden de aparición de ciertos morfemas. Procedimientos de esta índole son clasificados bajo la etiqueta de "tareas de producción". En este tipo de investigación, donde el investigador decide por adelantado qué se ha de investigar, se perciben dos riesgos: la posibilidad de ignorar otros fenómenos importantes y el hecho de que "...los resultados obtenidos sean un artefacto de los recursos de estimulación empleados" (p. 139). De una u otra manera, se atenta contra la validez de la investigación.

La siguiente técnica descrita es la "encuesta", entendida como una visión de conjunto de "...condiciones, actitudes y/o eventos en un punto en el tiempo" (p. 140). Similar a los métodos experimentales en cuanto a la posibilidad de generalizar los resultados obtenidos a partir de una muestra, difiere de ellos sustancialmente por la ausencia de manipulación del entorno que caracteriza la experimentación. La encuesta requiere de otras técnicas de estimulación para su recolección de datos: el "cuestionario" y la "entrevista". En el caso de los cuestionarios, el autor destaca la delicadeza requerida en su construcción e interpretación. Los tipos de preguntas, su redacción, la interpretación de las respuestas y la cuantificación de datos cualitativos son cuestiones que deben atenderse si la encuesta ha de ser válida y confiable. Las entrevistas, por su parte, son caracterizadas de acuerdo a su grado de formalidad. Se prefiere, según el autor, la entrevista semiestructurada en que el entrevistador, si bien tiene una idea de sus propósitos, no se aproxima al entrevistado con preguntas preestablecidas. Cuidadoso siempre de los niveles de confiabilidad de las técnicas propuestas, Nunan destaca que la "amenaza" en este caso proviene de "la relación asimétrica entre los participantes" (p. 150), en el sentido de que el entrevistador dispone de mucho más poder que su entrevistado. Se describen, entonces, distintas formas de conjugar también esta amenaza. La factibilidad de utilizar escalas de evaluación para medir la competencia sociocultural, estudiada por Cohen y

Olshtain en 1981, constituye el caso de muestra en este capítulo dedicado a las técnicas de elicitación.

En el capítulo siguiente se discute la actividad investigativa focalizada en las interacciones que tienen lugar en un entorno natural, ni experimental ni construido. Por razones metodológicas, el autor adopta la distinción entre análisis del discurso, análisis conversacional y análisis interaccional. Esta distinción se apoya en cuatro variables: el método de generación de datos, el modo, el tipo de análisis y las unidades de análisis. En estos términos, el análisis conversacional, por ejemplo, es descrito como naturalista en cuanto al método, hablado en lo que al modo se refiere, de naturaleza interpretativa en cuanto al tipo de análisis y, en lo que respecta al tipo de unidades de análisis empleadas, opera con unidades no lingüísticas. El análisis interaccional constituye el eje de la discusión de Nunan en la medida en que registra rasgos tanto del análisis del discurso como del conversacional.

La posible relación entre la adquisición de la lengua materna y el aprendizaje de una lengua extranjera permite a Nunan iniciar su discusión con la interacción niño-adulto. Ciertos rasgos atribuibles a la adquisición de la lengua materna, como los siguientes, serían compartidos por el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera: las estructuras sintácticas se derivan de la acción discursiva y, en la interacción niño-adulto, la atención se centra en el significado y no en las formas que lo portan. Con extractos de corpora reunidos por distintos autores, Nunan ejemplifica estos supuestos.

El trabajo de los analistas de la conversación es comentado en la sección destinada a la interacción adulto-adulto, tanto interpersonal como transaccional. En forma similar, se examina el análisis interaccional en un contexto intercultural. La reflexión en este capítulo busca destacar que el objetivo general de estas investigaciones es el de "...identificar los patrones y regularidades que subyacen a las interacciones interpersonales en contextos particulares" (p. 174).

La evaluación propiamente tal no es un método de investigación, pero "...las evaluaciones de programas pueden contar como una forma de investigación, ya que contienen preguntas, datos y análisis interpretativos" (p. 209). De esta manera justifica Nunan la inclusión del tema "La evaluación de programas" en su Capítulo IX. La distinción entre dos expresiones inglesas, *evaluation* y *assessment*, ambas equivalentes a nuestro término "evaluación", inicia el capítulo. *Assessment*, en la versión de Nunan, se refiere a "...los procesos y procedimientos por los cuales se determina qué pueden hacer los aprendientes en la lengua meta"; en tanto que *evaluation* "...no es simplemente un proceso de obtención de información, es también un proceso de toma de decisiones" (p. 185). Distintos autores adhieren en mayor o menor grado a uno u otro concepto de evaluación y orientan entonces sus análisis en la dirección adoptada. La evaluación en cuestión debe considerar tres factores: la naturaleza de la evidencia a usar, la relación entre la evaluación y los objetivos del programa, y el empleo de instrumentos adecuados. En estos términos, es posible establecer los logros de los aprendientes a partir del programa evaluado como también explicar el grado de éxito del proceso instruccional. Existen, además, otros puntos de interés en relación con la evaluación de programas, vinculados ya sea al proceso de planificación (análisis de necesidades, por ejemplo) o a la implementación del programa (la metodología, por ejemplo). Se revisan a continuación los estudios de diversos especialistas sobre cuestiones de esta índole.

Finalmente, el autor se refiere sistemáticamente al diseño de los estudios de evaluación, diseño que deberá contemplar puntos tales como el propósito de la evaluación, el público a que está dirigida, los principios de procedimientos, las técnicas e instrumentos, el análisis de datos, los plazos y presupuestos disponibles y el informe final. La detallada descripción de la evaluación de un programa de mejoramiento de las destrezas de escritura en un distrito escolar de Australia grafica el proceso discutido.

"Hacer investigación", justamente lo que Nunan busca estimular al estructurar un libro de esta descripción, es el tema central del capítulo de cierre. Principalmente aplicado, casi prescriptivo, constituye un pequeño manual para la realización de actividad investigativa.

Tres son los requisitos necesarios mínimos para que cierta actividad pueda ser considerada una investigación: una pregunta, datos, análisis e interpretación. Así delimitada, el desenvolvimiento de tal actividad cubrirá las siguientes etapas: formular una pregunta de investigación, revisar la literatura pertinente, implementar el proyecto y difundirlo. Todo lo cual es cuidadosamente descrito y acotado por nuestro autor.

Hay varios puntos que, creemos, merecen ser destacados en relación con este libro.

Primeramente, la pertinencia de sus contenidos. Cuando las líneas de desarrollo en el quehacer del aprendizaje-enseñanza de lenguas extranjeras apuntan más bien hacia la autonomía de profesores y alumnos, el reconocimiento de la diversidad de contextos y la originalidad en la aproximación a los problemas, todo ello sobre la base de opiniones bien informadas, la investigación aparece como más urgente que en otros momentos de respuestas generales y estandarizadas. Por otra parte, la reflexión y hallazgos en las disciplinas e interdisciplinas próximas a este quehacer y las importantes implicancias que de ahí podrían derivarse requieren de una actitud alerta por parte de los profesionales de la enseñanza de idiomas, expresada en una actividad, o al menos una actitud, investigativa. Es aquí donde Nunan hace un aporte significativo en la medida en que su visión de la investigación del aprendizaje-enseñanza de lenguas contribuye a que el profesional en este campo asuma una postura frente a la investigación y se haga cargo de las sugerencias concretas sobre los procedimientos necesarios ofrecidas aquí.

Específicamente, la revisión de los métodos correspondientes presentada en este trabajo es tan amplia y bien fundamentada como lo permiten los objetivos que el mismo autor se propusiera al momento de escribirlo: un libro de naturaleza práctica, que no supone un alto nivel de conocimiento especializado y que está especialmente dirigido a "...discutir y criticar una amplia gama de métodos de investigación..." (p. 1). Adicionalmente, la información entregada concilia adecuadamente la referencia a cuestiones y eventos importantes en la historia de este tipo de investigación con la cuenta de actividad reciente o actualmente en desarrollo. El propio autor se inscribe con propiedad en el área investigativa y muchos de los datos ofrecidos son el resultado de su propio trabajo.

La estructura misma del libro es adecuada al tipo de documento de que se trata. El autor ha construido la mayoría de sus capítulos según un patrón reconocible que, al menos en la opinión de este lector, aporta a la internalización de los contenidos; recursos tales como las preguntas introductorias, la descripción de casos y las conclusiones al final de cada capítulo, constituyen un buen ejemplo de lo que acabamos de señalar. El acopio de tablas y figuras, ocasionalmente casi excesivo, está distribuido oportunamente a lo largo del trabajo. La recurrencia de ciertos conceptos contribuye, en general, a la impresión de coherencia. Considerando lo que antecede y algunos otros rasgos—las preguntas y tareas al final de cada capítulo, por ejemplo—, el libro que comentamos constituye, como ya señaláramos, un manual introductorio a las actividades de investigación a nivel de postgrado.

La siguiente cita de Allwright y Bailey (1991), recogida por David Nunan en este libro (p. 109), refleja el tono general del trabajo como también nuestro propio ánimo al concluir este resumen:

El profesor es el vínculo del investigador con los aprendientes y también el vínculo de los aprendientes con la investigación. El profesor está comprometido para ayudar a los estudiantes a aprender, lo cual podrá hacer en mejor forma conociendo la investigación previa y usando los procedimientos de la investigación en aula para comprender mejor lo que está sucediendo en su propia clase. De esta manera, el profesor que investiga no solamente contribuirá al éxito, sino que también aportará a nuestro conocimiento general de la investigación acerca de cómo funcionan las salas de clases.

PATRICIO NOVOA
UNIVERSIDAD DE CHILE